

EL RAYO.

PERIÓDICO CARLISTA, DEDICADO Á LA CLASE OBRERA.

Dios, Patria, Rey.

Fuera Quintas,

Fuera el uso del papel sellado,

Restablecimiento de los Fueros de Cataluña.

AÑO II.

Este periódico sale á luz el domingo y jueves de cada semana.
Precio de suscripción: 3 rs. al mes, y ocho reales trimestre.
Números sueltos á cuartos uno.
Comunicaciones y remitidos se insertarán desde 1 á 20 rs. línea, pagados anticipadamente.
Los avisos se insertarán á precios convencionales.
Los originales y la correspondencia se remitirán á Don Joaquín Fabrellas, subida S. Martín 6. 1.

Domingo 7 Abril de 1872.

Administración en la Capital, en casa de D. Joaquín Fabrellas, subida S. Martín 6-1.
En Sta. Coloma de Farnés, casa de D. Francisco Gruart Moner.
En Figueras: D. Honorato Floreta, calle Nueva.
En Cassá, D. Mariano Texidor.
En Bañolas, D. Esteban Sala, Plaza de Toreros.
En Olot, D. Juan Masaguer, calle de S. Esteban 43.

NÚM. 66.

Advertencia.

Rogamos á nuestros abonados cuya suscripción terminó en fin de Marzo y á los que se encuentren en descubierto de algun mes atrasado se sirvan apresurarse á verificar el pago de la suscripción, ó de lo contrario nos veríamos en el caso de tener que retirarles el periódico.

Los que no quieran continuar recibiendo se sirvan devolverlo poniendo en la faja: «vuelva á su procedencia.»

PIEDAD DE LOS MODERADOS EN EL PODER.

Circular á los prelados del clero secular y regular del reino..... «Clero secular y regular unas veces entrometiéndose á resolver altas cuestiones del derecho público nacional que no estan al alcance de sus estudios, ni en la índole de sus sagradas atribuciones; otras extraviando, socolor de tranquilizar las conciencias, la opinion de los incautos con doctrinas que proscriben los sagrados cánones... por haberlas abortado la carne y sangre con el temerario desiguijo de hermanar á Jesucristo y á Belial.....» S. M. no ignora el uso que han hecho de sus derechos sus predecesores para hechos que no presentaba la gravedad, el escándalo, ni las consecuencias para la Religion y el Estado..... de los que desgraciadamente se han patentizado desde Octubre...

Pero contando con la lealtad del clero Español y con la fidelidad de sus prelados..... me manda excitar su celo para que, devorados de él, contribuyan á borrar la nota con que ha querido mancillar el noble lustre del estado eclesiástico la conducta criminal de algunos eclesiásticos fautores, complicés ó caudillos de alta rebelion, y á extirpar su funesto gérmen que en unos arranca de errores anatematizados por el Vaticano, si bien el orgullo ha querido sostenerlos á fuerza de restricciones mentales ó de interpretaciones violentas: y en otros la inmoralidad y la corrupcion de costumbres que han dejado en pos de sí, guer-

ras, convulsiones y reacciones, sin perdonar el sagrado de los templos y el retiro de los claustros.

No basta una exterior y formularia sumision al gobierno legitimo de de S. M..... se necesita una cordial decision, una cooperacion positiva y eficaz acreditada con actos inequívocos: es preciso que desaparezca el FARISEISMO de rogar por S. M. en la colecta del incruento sacrificio mientras que el corazon.....; y que no se renueve el grande escándalo de autorizar con el silencio, cuando es tiempo de hablar las palabras..... V. E. sabe que la tolerancia de semejantes demasias ha dado lugar á que penetrase en el santuario la abominacion y la desolacion, ó sea la sujecion, la instigacion directa, el acaudillamiento de la rebelion. ...

Cuando la incesante vigilancia, los ejercicios austeros, las reclusiones, las penitencias canónicas, la suspension, ó la privacion con arreglo á derecho canónico no fuesen bastantes á enfrenar á los discolos.... S. M. se complacerá en aparecer con caracter auxiliar de su autoridad, mas bien que con el de supletorio de una negligencia que no espera.» (7 Febrero de 1834.)

¿Han hecho los revolucionarios de Setiembre algo que se parezca á eso? ¿Ruiz Zorrilla, y Montero Rios han hecho acaso algo tan vil, tan torpe, tan bajo, tan rastrero, tan impio, tan anticatólico como el moderado Garely? ¿Habria hablado de otra manera Voltaire? ¡Tal es el gobierno que quieren restablecer los alfonsinos y tienen el valor de llamarse católicos! ¡Y tienen la avilantez de levantar la voz contra los progresistas! ¡Y lloran! ¡hipócritas! ¡la persecucion que está sufriendo el clero!

—Real orden dirigida al M. R. P. Vicario general de S. Francisco para que nombre dos comisarios especiales para visitar los conventos de la orden, restituir la observancia de la disciplina monástica donde se haya rebajado por las circunstancias actuales y castigar al que se separe de la senda de virtud y ejemplo. (Esto es, castigar al que no sea liberal.) (5 Febrero de 1834.)

He aqui á Santa CRISTINA convertida en Papis, y al ministro de Gracia y Justicia convertido en Antonelli: ¡Y se quejan los moderados porque los progresistas se meten en cosas de la Iglesia!

—Circular del Real acuerdo llena de amena-

zas contra el clero provocado de continuo por los liberales. (14 Marzo de 1834.)

—Real orden extrañando perpetuamente al Obispo de Leon, ocupando sus temporalidades, procurando la declaracion de la Sede vacante. (17 Febrero 1834.) Ruiz Zorrilla no ha hecho tanto.

(Se continuará.)

LA NO-INFLUENCIA CLERICAL Y LOS INDUSTRIALES.

Los moderados, verdaderos jansenistas del siglo 19, cuando estan en la oposicion, con sus palabras melosas, con su carácter atractivo, con sus maneras finas saben insinuarse de tal modo que doblegan á su placer los corazones mas tercios.

Dirigense al pobre industrial y le ponderan el despilfarro de los progresistas; dirigense al jornalero, y le explican con cariño paternal las causas de la falta de jornales. Todos escuchan al moderado-alfonsista como si fuera un oráculo. ¿No veis, dicen con voz quejumbrosa, esas autorizaciones de que hace uso ese partido, que tanto gritó contra las autorizaciones de la administracion que derrocó en 1868? ¿No reparais la multitud de empréstitos ruinosos, que á cencerros tapados han negociado los progresistas? ¿No ois esos ataques á la Religion de nuestros padres, esas calumnias contra los Obispos, esas persecuciones contra el clero? Pues todo eso es causa de que la industria sufra las angustias de la muerte, de que el jornalero carezca hasta del lecho que la Religion le reservara en el hospital para el caso de una enfermedad.

El industrial inocente: y el jornalero crédulo forman coro con los lamentos de los moderados, y se sienten animados á emitir su sufragio á favor del candidato moderado, que pretenda representar los millones del pueblo.

Si meditara el industrial un poco, si el jornalero reflexionara sobre el principio fundamental que acarician los moderados, verian industrial y jornalero, que la causa de los males que la España lamenta, son los moderados, y nadie mas que los moderados.

Los moderados dicen: *abajo la influencia del clero, y el gran industrial que comercia con el*

industrial pequeño, y el amo liberal, que se chupa el sudor del jornalero, abusan así de su posición desahogada, merced á la *no-influencia clerical*.

Merced á ese principio moderado, el monopolizador de la industria suspira por monopolizar la existencia del pequeño industrial: el poderoso fabricante, amo cruel de 100 jornaleros infelices, suspira por que los brazos del hombre produzcan como las ruedas de una máquina.

Como esos hombres egoístas miran con mayor frialdad la pérdida de la salud de un jornalero, que la inutilización de una rueda de las máquinas, cada día el gran fabricante, el gran industrial suspiran por el aumento de horas de trabajo y la disminución del precio de jornal. No sintiendo otra fuerza que la que les presta el instinto, no reparan en condenar á un hombre á trabajar día y noche en cambio de una *semanada* mezquina, desproporcionada con el producto que le ha ofrecido el trabajo asiduo de aquel obrero víctima de la dureza de un amo sin entrañas.

El pobre obrero tiene una esposa á quien obsequiar, tiene un hijo á quien educar, tiene una alma que salvar. No puede ver mas que furtivamente á su esposa, no puede acariciar mas que momentáneamente á su hijo, no puede cumplir las obligaciones de cristiano. ¿Qué importa eso al amo? La religión del amo es el producto, el cariño del amo versa sobre el producto, el amor del amo tiene por objeto el producto. Así es, que para no perder el producto de una hora de trabajo, obliga, ¡cruel! ¡sin entrañas! obliga al pobre jornalero á que gaste la mañana del día festivo limpiando las máquinas, dando aceite á las ruedas, disponiéndolo todo para que la mañana siguiente no se pierda ni un cuarto de hora de trabajo.

Como es de suponer, las horas que el jornalero gasta en los días festivos limpiando las máquinas, en cambio del cumplimiento de los deberes de cristiano, no se cuentan en la paga de la *semanada*. Todo aquel trabajo lo hace el obrero de balde, y el amo lo mira impasible, y el amo ya tiembla al pensar en la hora en que ha de pagar no los *jornales*, pero sí la *semanada*. Ni se queje el jornalero, porque por toda contestación recibirá la orden de marcharse, será despedido de la fábrica.

Ese amo interesado, cruel, sin entrañas es el gran partidario del principio de los moderados: y tiene razón, porque si el clero tuviera la *influencia* que le es aneja, el amo tendría que escuchar esto, ó semejante: «Amo; el jornalero es un hermano tuyo; además de los *productos*, tienes el deber de considerar otras cosas de mas importancia. El obrero es un hombre igual en dignidad á tu persona, el obrero tiene un alma igual en naturaleza á la tuya; el jornalero tiene una esposa, merecedora, cuando menos, como la tuya, de las consideraciones de su esposo; bajo su vestido andrajoso oculta una dignidad moral que estás tú muy lejos de poseer. Todas las horas, que el obrero trabaja, han de ser exactamente pagadas; no puedes hacer limpiar las máquinas del Domingo: es un día destinado á Dios es un día destinado al goce de los placeres del alma. Eres, oh amo, un criminal si sin necesidad obligas á los obreros á trabajar el día festivo: añades al crimen el latrocinio, si no pagas justamente al obrero las horas que gasta en el arreglo de tus máquinas. El tal arreglo es un trabajo corporal, es un trabajo que es mere-

cedor de paga lo mismo que cualquier otro trabajo....» ¡Oh! el que no quiera limpiar las máquinas el día festivo, que marche: necesito los demás días para los productos. Tengo 100 obreros; si se hubieran de limpiar las máquinas en día de trabajo, perdería el producto de..... ¡oh! ¡cuantos jornales!

«Pero no te resulta un beneficio de ese trabajo bajo de dos horas con que te sirve el obrero, en vez de ir al templo, en vez de visitar al amigo, en vez de contemplar las gracias de su esposa, la belleza de su hija? ¿Porqué pues no pagas al trabajador que tanto beneficio te reditua? ¿En nada tienes al alma del obrero?»

¡Ah! ¡qué cosas podríamos decir aquí, si nos lo permitiera el espacio de que disponemos! Nosotros hemos dicho mil veces, que el único que levanta la voz á favor del pobre es el clero católico: todos los que no parten del principio católico, consideran al obrero andrajoso como un ser despreciable, como un campo explotable que vale tanto mas, cuanto mas con su sangre, con su sudor, con sus fuerzas produce á favor egoísmo.

Por esto todos esos propietarios improvisados, todos esos fabricantes liberales, todos esos industriales sin creencias, todos reniegan de la *influencia clerical*, y procuran infundir en el corazón del obrero el mismo odio que ellos han concebido contra esa *influencia* benéfica que así clama á favor del pobre como levanta el grito al cielo contra el potentado sin entrañas, que cual hiena famélica devora con sus miradas ansiosas el trozo de pan negro que merced á un trabajo improbo esta comiendo el obrero que como una presa á caído en sus manos.

Por esto todos los liberales procuran alejar el pueblo de la vista del sacerdote católico: esa enseña los deberes del amo para con el mozo; y los deberes y derechos del mozo para con el amo. El clero enseña que el jornalero mas despreciable es tan digno como el amo mas afortunado.

Lean nuestros abonados el siguiente documento tal como ha llegado á nuestras manos. La lógica liberal está de parte de los *internacionalistas*. Los moderados liquidaron los bienes de la Iglesia, de *Propios*, de Beneficencia y de la enseñanza, se apoderaron de todo lo que se les antojó, en nombre por supuesto del pueblo; los progresistas recogieron las migajas que no pudieron engullir los moderados; ahora los *internacionalistas* quieren la LIQUIDACION general de la sociedad, en la cual va comprendida la LIQUIDACION de la LIQUIDACION que realizaron los liberales, y la LIQUIDACION de los bienes que son fruto del trabajo, de la economía, y de la fortuna. Quiere la Internacional esa liquidación en nombre del pueblo: ¿quiénes son mas sinceros, los liberales moderados ó los moderados *internacionalistas*? Pobre pueblo en manos de los hombres sin Dios! Diga el jornalero al jefe *internacionalista*: *de dos pantalones que tiene V. deme V. unos: yo trabajo todo el día, ayúdeme V. á trabajar...* Y el jornalero honrado recibirá del jefe *internacionalista* la misma respuesta que recibió el pueblo de parte de los moderados y de los progresistas. Estos ametrallaron al pueblo que pedía el cumplimiento de sus promesas; aquellos llevaron á ultramar al que tuvo el valor de echarles en cara su perfidia.

Los *internacionalistas* jefes, son como los moderados. Rochefort predicó la internacional y envió á los obreros á las barricadas, mientras él y sus compañeros, *gefes* tambien de la internacional, se llenaron el bolsillo de dinero.

Los hombres sin Dios todos son unos: quieren medrar á costa del pobre obrero que va en pos de la felicidad y no la puede encontrar sino en Dios y por Dios. Lean, pues, el documento, y mediten todos los que tienen un solo huerto que perder, una hija que educar, una casa que conservar.

«Candidatura de *La Emancipación*, periódico internacional.

«Protestamos contra esa farsa sangrienta que se llama sufragio universal.

«Porque si nuestros votos enviasen á las Cortes un candidato obrero, este no podía impedir ni una sola de las infamias que se cometen en todas las Asambleas burguesas.

«Poque si nuestros votos enviasen á las Cortes un candidato republicano, radical, carlista ó cualquier otro de coalición, habríamos elegido al que quiere eternizar la guerra entre el capital y el trabajo, al que quiere que el rico, que no trabaja, viva en palacios, y beba los vinos mas deliciosos, y coma los manjares mas exquisitos, y prostituya nuestras mugeres y nuestras hijas, y que el pobre que todo lo crea con su trabajo, viva en pocilgas. no coma sino pan y no beba mas que agua teniendo por toda recompensa una vida de trabajo, el hospital ó el presidio (el candidato republicano, si saliese triunfante, nos daría todo lo mas una república federal como la de Suiza, donde el trabajador esta todavía mas explotado que en España);

«Porque si votásemos por un candidato ministerial, aprobaríamos el gobierno de Amadeo, que sostiene todas las injusticias sociales.

«Estamos con la INTERNACIONAL.

«Que quiere que QUIEN NO TRABAJE NO COMA; que quiere que solo el trabajador aproveche todos los goces de la sociedad en proporción de su trabajo, que quiere que no haya mas pobres, que quiere la abolición de la miseria.

«Si tuviésemos que votar, votaríamos por la LIQUIDACION SOCIAL.»

CRÓNICA LOCAL.

Hemos recibido el número segundo del *Boletín* que publica el «Colegio de Girona» en cada trimestre del año escolar.

Este número contiene una detallada descripción de la parte material del Colegio, una sucinta reseña de la educación moral é intelectual que reciben los alumnos, la relación de algunas funciones religiosas celebradas por los mismos en la capilla del Colegio, sus mas notables diversiones y el «Cuadro de honor» que contiene los nombres de los que han sido declarados dignos de las mejores notas en los exámenes del segundo trimestre.

Damos las gracias al ilustrado Sr. Director del Colegio, por su fina atención hácia nosotros, y le felicitamos al propio tiempo por las notables mejoras que va introduciendo en su adelantado Establecimiento, que bien merece ocupar un lugar distinguido entre los mejores Colegios de su clase.

La coalición publicó una hoja aconsejando el *retraimiento absoluto*. Ni aplaudimos ni desaprobamos ese paso que teníamos previsto; puesto que no sabemos arrepentirnos de la conducta que hemos observado con respecto á la coalición. Debemos sin embargo observar que, segun se nos ha dicho, los adversarios mas decididos de EL RAYO, y por lo mismo los *carlistas* mas *entusiastas* han sido los que mas reacios se han mostrado para cooperar al buen éxito de la empresa electoral, al paso que los amigos decididos de EL RAYO han sido los que mas han trabajado para secundar los propósitos de los radicales y de los republicanos,

que, en honor de la verdad, se han portado dignamente, cosa que tendremos presente al efectuarse otra *coalición* mas decisiva y fructuosa, *coalición* que desde hoy apoyamos con todas nuestras fuerzas.

Aprendan ahora los sencillos, y formen juicio acerca de la *sinceridad* que guía á los hombres que no se cansan de atacar y de zaherir, y de rebajar á EL RAYO y á sus hombres, la doctrina y la conducta radical é intransigente de nuestra publicación. Por lo demás, sentimos que no nos hayamos equivocado en nuestros juicios previsores.

Corre la voz de que D. José Oliveras forma parte de la Redacción de EL RAYO. Cúmplenos manifestar que dicho señor nunca ha formado parte de la Redacción, ni ha tenido nada que ver con EL RAYO.

Sabemos quienes son los que han propalado esa noticia; otro día diremos los motivos que han impulsado á los *moderados* vestidos de carlista para hacer cundir esa falsedad. Los suscritores á EL RAYO se harán cruces al saber las miras de tales *carlistas*.

Hásenos dicho que en alguna de las mesas electorales ha habido un individuo perteneciente al *claustró universitario*, que ha servido á las mil maravillas para secundar los propósitos *católicos* de nuestro *católico* gobernador. Deseáramos saberlo de cierto; para así satisfacernos en todo lo que hemos dicho acerca de la Universidad libre de Gerona. Hable *La Lucha* que encuentra digna de sus aplausos á la Universidad. ¿Cuánto va que no lo dice?

¿Qué hay de verdad en las siguientes cuestiones?—¿Es verdad que en cierto pueblo de la Provincia se destituyó al Ayuntamiento y se sustituyó con otros individuos afectos al gobierno, entre los cuales había algunos recién llegados de Presidio? ¿Es verdad que algunos propietarios se presentaron á la Gobernación para librarse de la férula de tales hombres *honrados*, y que no pudieron recabar cosa alguna? ¿Es verdad que los mismos propietarios se presentaron á cierto personaje *importante* para que sirviera de *mediador* con el Sr. Gobernador; y que el tal *personaje* exigió para el buen éxito de la empresa la friolera de *veinte y ocho onzas de oro*? ¿Es verdad que los tales propietarios mediante esos *ojos de buey*, lograron su objeto á condición empero, que debían prometer al Gobernador la mitad de los votos que se emitirían en aquel colegio electoral? Nosotros no lo creemos; pero si *La Lucha* lo desmintiera, haría un favor al Sr. Gobernador, pues ya se sabe que en estos tiempos la autoridad suele desprestigiarse demasiado por los *enemigos del orden*.

¿Es verdad que en Sta. Pau los curas han tenido que emigrar? *La Lucha* nos sacará de dudas. Si no responde, señal de que no sabe que decir acerca de las *bellezas* que produce el ejercicio del mas *noble*, del mas *indisputable* de los derechos del hombre.

Volvemos á llamar la atención de nuestros lectores sobre la nueva sección que de hoy en adelante irá al frente del periódico; encargamos á los padres de familia que procuren hacer leer á sus hijos y á todos los jóvenes que puedan la historia condensada del partido moderado; secta funesta que con sus desmanes ha venido trastornando el edificio religioso-social, que levantarán nuestros padres. Estamos muy lejos de creer que referimos todas las tropelías de ese partido malo, pero las que referiremos serán bastantes para que los jóvenes se crean obligados á santiguarse el oír pronunciar la palabra *moderado*, bien

asi como nosotros hacíamos la señal de la cruz cuando en la edad infantil pasabamos por el lado de una muger vieja, fea y andrajosa por creer que era *bruja*. Lean todos los católicos, y verán que los moderados tenían consignada en la constitución la *unidad católica*; y en la práctica autorizaban la libertad de cultos mas odiosa, ahogando con sus abrazos mortíferos al sacerdote que cumplía con su deber, y premiando á todos los sacerdotes que renegaran de sus votos, de sus juramentos, de los deberes todos que les imponía su conciencia.

CORRESPONDENCIA CON LOS SRES. SUSCRITORES Á «EL RAYO.»

D. R. G. (Guipuzcoa) Lareano. Queda suscrito y pagado hasta 1º de Julio.

D. E. E. Arrona. Recibida la libranza y enviados los números pedidos.

NOTICIAS GENERALES.

(Tomadas de varios periódicos.)

«El periódico satírico *La Frustra* (el látigo) del domingo 17 publica una caricatura de gran tamaño, en la que se representa la situación actual de Europa. Está en un lado Thiers, que da de beber á Italia, escualida y con traje de remiendos, en cada uno de los cuales se lee la palabra *contribuciones*, y el emperador de Prusia ó Alemania que, con el vaso en la mano, está mirando con fijeza y desconfianza al emperador de Rusia que está en lontananza, y detras del cual está el emperador de Austria. De otra parte está D. Amadeo á quien ha cogido un toro. Vestido de torero con una banderilla en la mano, encogido y patas arriba, cae de cabeza sobre las astas del toro, que de una cornada lo ha tirado á lo alto.

(Esperanza)

«Frente á la *coalición ministerial* se constituye amenazadora la que llaman *coalición nacional*,

(*La Voce della Verità.*)

«Me desagrada tener que terminar con una palabra no halagüeña. Hoy he visto por la primera vez á D. Amadeo y á doña Victoria, que pasaron en carruaje por la calle de Alcalá, sin séquito, en la hora en que la calle comienza á animarse. Casi ninguno saludó. D. Amadeo me pareció muy cambiado desde la última vez que le vi en Italia, estaba muy pálido y pensativo, la reina mas serena. El carruaje pasó rapidamente y á los pocos minutos entró en el Prado. He sentido el corazón oprimido.

(E. Dominfcis. corresponsal en Madrid de *La Nazione* de Italia.)

«Antes que soltar la presa
Deja los dientes el can;
El, que sus treinta millones
Cobra con puntualidad,
Y vive como V. sabe,
¿Por qué pues se ha de marchar?

(LUIS RIVERA, *Gil Blas*)

«Las candidaturas de Hohenzollern y Federico Carlos para el trono español, andan por esos mundos sin misterios ni tinieblas: hecho que, aparte de otras consideraciones, demuestra la poca, la ninguna esperanza que hay en el extranjero de que D. Amadeo

continúe por mucho tiempo reinando en España. No parece sino que ya este señor ha abdicado ó hecho testamento, y se dispone á emprender el viaje de que tanto se ha hablado, se habla y se hablará.

El Puente de Alcolea ha dicho.

«La libertad con D. Amadeo, y D. Amadeo con la libertad.»

Y nosotros decimos: España sin D. Amadeo y D. Amadeo sin España.

Ambos ganaremos y no poco; créannos los ministeriales que aun no ven claro.

(*Volante de Madrid.*)

«Destituya el gobierno las diputaciones; disuelva á tiros, como en Granada los ayuntamientos: cometa los crímenes que necesarios crea para asegurar su efímero triunfo electoral; pero no dude el Gobierno que á sus crímenes y provocaciones, á sus atropellos y atentados, contestará el país con las mas terrible y desenfrenada de las revoluciones, acabando de una vez con los tiranos, con los intrusos y con los miserables autores de la ruina y la vergüenza de España.

Si los granadinos solo han opuesto á las armas sus desnudos pechos; si los valencianos se limitan á protestar del atentado contra su diputación, la copa del sufrimiento se halla en visperas de rebosar, y la primera gota puede ser la señal del terremoto que acabe para siempre con todo lo que existe, obligando á la nación á levantarse en peso en reivindicación de su derecho hollado, y oponiendo á las armas del poder los incontrastables medios de la revolución.

(*Combate.*)

«Para designar candidato á la diputación á Cortes se reunieron anoche en el Circo de Paul los radicales del distrito del Congreso.

Algunos aplausos y vivas á la libertad terminaron la reunión.

El entusiasmo por D. Amadeo, bajo cero.

Los ministeriales todavía tienen humor para hablar de las gracias que concederá D. Amadeo el día de su santo.

Una muy grande, y que por sabido se calla, podría hacernos á todos los españoles.»

(*Pensamiento Español.*)

«DERROTA DE D. AMADEO.

D. Amadeo juega al gana-pierde.

Si gana las elecciones la *coalición nacional* tiene que liar el petate.

Si gana las elecciones Sagasta, no las gana para D. Amadeo, sino para Montpensier.

D. Amadeo por lo tanto, pierde si gana, como si pierde.»

(*Revolucion social*)

«Salga lo que salga de las urnas. véngase ó no después á las barricadas y á la solución de fuerza, estamos en el principio del fin, con toda seguridad, con toda certeza.»

(*Argos*, órgano que se presume del Sr. Caballero de Rodas.)

«¿Donde está *La España con honra*?

Su voluntad se combate con el plomo, su soberanía se burla con la intriga, su memoria se arrastra por las antecámaras.... Y sin embargo, un plebiscito que se inicia á tiros puede consumarse á carcajadas. Sabemos quien ha disparado hoy. Pero, ¿quien reirá mañana?»

(*Pueblo.*)

VARIEDADES.

CARTA DE MONSEÑOR DUPANLOUP

á un católico de Suiza: tratando en ella la cuestión de la libertad religiosa de los católicos.

Como los escritos del Sr. Obispo de Orleans ofrecen siempre un interés palpitante de actualidad, la reproducimos, en la seguridad que nos lo han de agradecer nuestros lectores.

Dice así:

«Muy Sr. mio: Podrá parecer extraño á nuestros compatriotas que un Obispo francés, diputado de la Asamblea nacional, encuentre en estos momentos tiempo para ocuparse en los asuntos de Suiza. Los nuestros en efecto, pueden considerarse bastante graves para que ninguno de nosotros se distraiga con otros intereses, por mucha que sea su importancia. Sin embargo, en presencia de la situación en que se encuentra la Iglesia católica de vuestro país, á la vista de los peligros que os amenazan, me acusaría de parecer indiferente. Estamos en una época en que es imposible no interesarse por la causa común, y por lo que á mí toca, hé aquí, en el lenguaje mas sencillo, las razones que me determinan á tomar la palabra en una cuestión de esta naturaleza, y á escribiros esta carta.

I.

Vuestros Obispos hablan y luchan. He leído la erudita, serena é invencible Memoria que han dirigido á nuestro gobierno; de Alemania, Inglaterra, Italia y Francia han recibido notables adhesiones, á las cuales me considero muy honrado uniendo la mia.

Unicamente podrian extrañarse aquí aquellos que no saben lo que es la Iglesia de Jesucristo y la potente unidad por la cual, como lo decía en otro tiempo San Pablo, cuando un miembro de este gran cuerpo padece, todos los demás padecen tambien. Por eso las pasiones y los rencores que se coaligan entre vosotros contra la libertad de la Iglesia, persiguiéndola con tal encarnizamiento, son las mismas que la combaten en todas partes. Además, no solamente es la Iglesia la que se encuentra empeñada, lo están tambien la libertad misma y la independencia cantonal. Si, amigo mio, la libertad es la primera que sufre en todo cuanto contra vosotros se hace, y á vuestra honra de católicos de Suiza toca el representar en estos momentos y defender los derechos de la libertad humana, como vuestros adversarios representan la intolerancia y la persecución. Añadamos la independencia y la soberanía cantonal, es Suiza misma, es vuestra antigua Constitución, es lo que ha constituido hasta ahora vuestra existencia nacional en Europa; todo esto es lo que corre el peligro de desaparecer: ¿cómo no tomar parte en semejante causa?

En fin, me siento dichoso en poder decirlo; amo á vuestra bella Suiza; hé visitado muchas veces sus valles y sus montañas; he tenido en ella la mas cordial hospitalidad; he descansado bajo el techo pacífico y modesto de sus Obispos; alguna vez he pedido abrigo en esos antiguos monasterios que el radicalismo revolucionario ha dejado en pié, San Mauricio, Engelbert y lo noble y venerable abadía de Nuestra Señora de los Ermitaños, que es todavia hoy el ornato de Helvecia y la peregrinación de Europa. Hace poco estuve en San Galo, y vi á su sabio y animoso Obispo; pero el monje de San Galo ya no existia; solo la vieja biblioteca con sus riquezas, demasiado deterioradas por el tiempo, atestiguaban todavia el esplendor y la fecunda luz de la vida monástica de otra época entre nosotros. ¿Y cómo no amar á Suiza, cuya historia ha estado asociada con tanta frecuencia á la nuestra, y que con nosotros ha derramado su sangre en los mas gloriosos campos de batalla? ¿Qué francés dejaría de amarla, hoy sobre todo, despues de lo que su generoso corazón ha sabido

hacer el día de nuestros grandes dolores por nuestros soldados refugiados? Hablaré, pues, como amigo de Suiza; su honra es la que pretendo defender contra aquellos que ahora la mancillan á los ojos de Europa, con empresas y con actos que deben reprobarnos unánimemente las gentes honradas y los verdaderos amigos del derecho y de la libertad en el mundo.

En Francia se suele formar á veces una idea muy falsa de Suiza, bajo el punto de vista de la libertad. Se dice: Suiza es la tierra clásica de la libertad; ha sido su cuna en Europa. Y no se sabe que ha habido en Suiza un partido violento que, hollando todas las tradiciones helvéticas y el pacto á que debió despues de las desgraciadas guerras de religion tantos años de paz y de prosperidad, vuelve á empezar á su manera aquellas antiguas guerras, y convertiría á nuestro país, si pudiera, en la hoguera de la mas ardiente persecución religiosa.

Se dice tambien: el protestantismo es el libre examen; por consiguiente, es la libertad religiosa. Error profundo, como lo demuestran todos los días los protestantes que entre vosotros se unen al partido radical: digo los protestantes que se unen á los radicales, y no el protestantismo, porque no quiero imputar á todos nuestros hermanos separados ese espíritu de persecución; sé que hay entre ellos muchos que reprueban en su conciencia y su honor semejantes tiranías; pero de todos modos, ahí están los hechos condenando al partido que yo acuso. Quiero además tener la justicia de decir que aquellos protestantes que se ligan con los radicales para oprimir á la Iglesia católica no pueden hacerlo sino dando el mas amargo mentís á los principios que profesan.

Se dice, por último: en Suiza la Iglesia está separada del Estado, luego es libre. Y la verdad es que, en efecto, la Iglesia católica en Suiza, no solamente se ve perseguida por el Estado, sino que esta persecución tiene el carácter particular de ser la mas mezquina, la mas enredadora y la mas odiosa que puede verse.

Tenéis contra esta intolerable opresión una última trincherá vuestra Constitución federal, que os permitía al menos defenderos; pero precisamente esta trincherá es la que se quiere hoy echar abajo, trasformando la Suiza federal en Suiza unitaria, en provecho, no de la libertad, sino del despotismo, y así es como nuestros adversarios esperan destruirnos, no porque sean el derecho, sino por que son los más contra los menos.

Hé ahí, señor mio, como despues de haber seguido atentamente hace años la marcha de las cosas de Suiza, creo poder juzgar vuestra situación: en Suiza la libertad religiosa no existe, la Iglesia católica no es libre, la mitad ó poco menos de sus ciudadanos está oprimida por otra mitad, y la revisión de la Constitución, de la que se trata en este momento, no tiene otro objeto que arrancar á los católicos las garantías que en su favor pide la justicia y que les asegura la antigua Constitución federal.

Y si me permito juzgar así la cuestión religiosa-suiza, es porque la historia y los hechos contemporáneos me autorizan demasiado para hacerlo.

II.

¿Qué es la libertad religiosa, la libertad de un culto? Si por estas palabras hubiera de entenderse tan solo el libre ejercicio de lo que se llama estrictamente «el culto», de suerte que los católicos debieran creerse libres porque podrían reunirse en sus iglesias para celebrar en ellas el servicio divino, admitiría gustoso que con esto los católicos tienen en Suiza cierta libertad religiosa.

Pero la libertad de un culto es otra cosa. Cuando se habla de la libertad de cultos en el derecho público, en las Constituciones, en las leyes y aun en el lenguaje vulgar, lo que se entiende es, no solamente el rito, el ceremonial religioso, que no es sino una parte de la religion misma.

La religion católica no puede, por consiguiente llamarse libre en un país á menos que todo cuanto lo constituye, lo que necesita para su existencia, su conservación y su trasmisión goce, al amparo de las leyes, de una verdadera libertad.

Ahora bien, señor mio, ¿os encontrais en ese caso en Suiza? ¿Sería fácil encontrar en el mundo un país donde todas las libertades necesarias para la iglesia hayan sido y continúen siendo de cuarenta años á esta parte mas abiertamente violadas que en Suiza, y principalmente en el Tessino, en la Argovia, la Thurgovia, los cantones de Berna, Ginebra, Neuchatel y casi en todos los dependientes de la diócesis de Basilea?

Cuando busco una analogía con todo lo que ese radicalismo protestante hace contra la libertad de los católicos en Suiza, tango que recurrir á Rusia, y lo que mas profundamente me extraña, lo confieso, en el siglo tan fecundo en excesos extraños, es el ver cómo se trata á los católicos en un país que se gloria de ser la cuna de la libertad en Europa, como si los católicos no formaran entre vosotros casi la mitad de la población total, como si no tuvieran los mismos títulos, despues de todo, y el mismo derecho que los demás ciudadanos á la protección de las leyes y á la libertad religiosa.

Para reconocer esta dolorosa situación no tengo mas que recordar los hechos de que nos han hablado vuestros periódicos desde 1830 hasta hoy; por centenares se cuentan las violencias flagrantes de la libertad de los católicos y las ingerencias mas exorbitantes del poder civil. Sería supérfluo referirlas, porque ningun suizo por poco al corriente que se halle de las cosas, lo ignora. ¿Mas como apartar las mas penosas reflexiones cuando se estudia esta triste historia?

¿Qué se ha hecho y qué es todos los días para vosotros, católicos, la propiedad, las legítimas posesiones de la Iglesia? Todo cuanto os habían legado vuestros abuelos para obras de piedad y de caridad, ha sido arrebatado de vuestras parroquias, de vuestras escuelas, quitado á los pobres, á vuestras instituciones religiosas por las mas inicuas expoliaciones ó por habilidades administrativas cuya hipocresía hace la injusticia mas escandalosa.

Además, no tan solo las bulas y breves del Papa y las pastorales de los Obispos con los juicios canónicos acerca de la fe y de las costumbres de los clérigos, sino tambien los catecismos, los libros mas sencillos destinados á la instrucción religiosa de los niños, las ordenanzas litúrgicas y hasta los reglamentos de sacristía, todo entre vosotros está sometido al «placet» civil, y esto bajo pena de multas, y algunas veces de encarcamiento.

A un Obispo se le previene que tiene que someter á ese «placet» un nuevo ritual que da á su diócesis para la administración de los Sacramentos; otro se ve reducido á que se le deseche su catecismo, declarado inadmisibile bajo el punto de vista dogmático y pedagógico por una comisión civil de siete diputados, todos legos, y tres de ellos protestantes, ¿Háse visto alguna vez ignorancia mas desleal en las cosas espirituales, y esto en un país donde la prensa es libre? Porque lo que pone mas de relieve el carácter rencoroso de todo esto es el estado general de los periódicos. Los mas subversivos del orden social no tienen mas que temer que lá represión, y no se les reprime. Para las pastorales, los catecismos y rituales de los Obispos, es preciso la censura previa. Y hasta tal punto previa, que se les intimas el someter todas sus cartas pastorales quince días antes de publicarse. En Francia, en Inglaterra, en los Estados-Unidos, semejantes pretensiones de parte de una autoridad civil cualquiera escandalizarían á la conciencia pública. Así ese «placet» preventivo, hoy abandonado casi en todas partes, se conserva y aplica en la Suiza republicana con mas rigor y alcance que tuvo nunca en parte alguna.

(Continuará)